La guía aborda la prevención de la malnutrición y desnutrición en pacientes hospitalarios, destacando la importancia de la seguridad del paciente y la calidad en la atención de salud en Colombia. Se centra en el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) como modelo pedagógico para formar competencias y destrezas en los profesionales de la salud.

Objetivos Generales y Específicos

El objetivo general es desarrollar y fortalecer políticas institucionales para prevenir la malnutrición y desnutrición, guiando a las instituciones en la implementación de prácticas seguras. Los objetivos específicos incluyen:

- Implementar políticas administrativas y asistenciales.
- Detectar errores en la atención clínica.
- Identificar barreras y defensas de seguridad.

Marco Teórico

La desnutrición se define como un estado de déficit de proteínas, energía y micronutrientes, lo que provoca alteraciones funcionales y anatómicas. Se subraya la necesidad de un enfoque integral para el análisis de eventos adversos mediante el Protocolo de Londres.

Seguimiento y Monitorización

El seguimiento a la desnutrición hospitalaria es crucial debido a su alta prevalencia y su impacto en la morbilidad y mortalidad. Se recomienda la implementación de estrategias para el monitoreo continuo y la evaluación nutricional de los pacientes hospitalizados.

Prácticas Seguras

Para evitar la desnutrición intrahospitalaria, se sugieren prácticas como:

- Creación de una cultura institucional que valore la nutrición.
- Redefinición de roles clínicos para incluir el cuidado nutricional.
- Reconocimiento y diagnóstico de pacientes con malnutrición.
- Implementación de intervenciones nutricionales abarcadoras.
- Comunicación efectiva de los planes de cuidado nutricional.
- Desarrollo de un plan integral de cuidado nutricional para el momento del alta.

Factores Contributivos y Barreras

El documento identifica factores contributivos a la desnutrición como la falta de guías y protocolos claros, la ausencia de equipos multidisciplinarios de soporte nutricional, y la deficiente comunicación y coordinación entre el personal de salud. Se destacan las barreras organizacionales y gerenciales, así como la importancia de la capacitación continua del personal.

Conclusiones

El manejo efectivo de la malnutrición requiere una colaboración interdisciplinaria. La guía enfatiza la necesidad de políticas claras, protocolos actualizados, y una cultura institucional que priorice la nutrición como parte integral del cuidado del paciente. Se insta a las instituciones a adoptar estas prácticas para mejorar la seguridad y la calidad de la atención en salud.